

CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL
Resumen semanal sobre la evolución de la economía mundial
(del 21 al 27 de julio de 2020 – No.30/2020)

La crisis económica y la pandemia. Las contradicciones se acumulan ante los cierres vinculados al incremento de los contagios que provoca la Covid-19. Ello ha llevado a la *Organización Mundial de la Salud (OMS)* a plantear que “Cerrar fronteras para contener el COVID-19 no es una estrategia sostenible”. El director de emergencias de la OMS, Michael Ryan, pidió una vez más a los países utilizar un enfoque integral y recordó que los cierres fronterizos son solamente útiles cuando se combinan con otras medidas para romper la transmisión del coronavirus. “Mantener las fronteras internacionales cerradas no es necesariamente una estrategia sostenible para la economía mundial, o para los más pobres del mundo, o para cualquier otra persona”. Lo cierto es que la reaparición de brotes de Covid-19 ha llevado a algunos países a reimponer restricciones de viaje recientemente. Gran Bretaña, por ejemplo, ha pedido una cuarentena para los ciudadanos que regresen de España.

Ryan apuntó además que la Organización reconoce que es imposible lograr una “política única global” con respecto a las fronteras ya que los brotes se desarrollan de manera diferente dependiendo de los países. Señaló que, si bien algunos países tienen transmisión comunitaria intensa y necesitan utilizar medidas de confinamiento y otras restricciones para el control de la situación, otros deberían intentar localizar el virus a nivel local y estar preparados para ajustar las medidas en consecuencia.

Reserva Federal de Estados Unidos sostiene reunión de política monetaria, en momentos en que un preocupante rebrote del coronavirus obligó a reimponer medidas de confinamiento y cierres de negocios en buena parte del país. La *Fed* espera una caída de 6,5% del PIB de Estados Unidos en 2020, un fuerte rebote de 5% en 2021 y un crecimiento de 3,5% en 2022. El PIB estadounidense cayó 4,8% en el primer trimestre. El indicador del segundo trimestre se divulgará en los próximos días. Kathy Bostjancic, de *Oxford Economics* señala que la *Fed* debe “apoyar los esfuerzos del Congreso”, que actualmente negocia una ayuda adicional, incluida la extensión de los subsidios de desempleo, nuevos préstamos para las Pymes, nuevos cheques individuales y fondos para permitir la reapertura de las escuelas.

La Casa Blanca y la bancada republicana en el Congreso deben presentar su propuesta de un nuevo proyecto de ley de estímulos que contempla una polémica provisión para sustituir la ayuda especial del Gobierno federal por desempleo por un porcentaje de los salarios perdidos. La prohibición de desalojos a nivel federal finalizó la semana pasada, y la mejora de la cobertura por desempleo terminó este fin de semana, y no existe la más mínima intención de prolongarla por parte de los republicanos. En su lugar, los republicanos plantean sustituir la ayuda directa por una prestación de hasta el 70% del salario original de los estadounidenses afectados por la provisión. Los republicanos argumentan que la mejora de la cobertura del paro ha alentado las personas a quedarse en casa y no volver a trabajar, una opinión profundamente rebatida por los demócratas, que además se han mostrado escépticos sobre el cálculo de este porcentaje al argumentar que los estados

no tienen herramientas ni medios necesarios para aplicarlo sobre todos los trabajadores.

La incertidumbre sobre la evolución de la pandemia y su impacto en la economía se agudizan matizadas por el recrudecimiento de la crisis entre EE.UU. y China. Ello se ha reflejado en los mercados financieros donde se ha producido un notable incremento en la cotización del oro, que marcaba esta semana un nuevo máximo de 1.944,71 dólares por onza, después de dejar atrás los niveles récord registrados en 2011. En lo que va del año, el alza del valor de la onza de oro acumula más del 28%, lo que lo apuntala nuevamente como uno de los activos de mayor confianza en el mercado financiero mundial.

Países miembros de la Unión Europea finalmente lograron acuerdo sobre un presupuesto sin precedentes de 1,8 billones de euros (2,1 billones USD) y un fondo de recuperación de coronavirus, para enfrentar la mayor recesión de su historia, por 750 mil millones de euros, en parte basado en préstamos comunes, que se enviarán como préstamos y donaciones a los países más afectados. No pocos analistas consideran que el acuerdo al que han llegado los 27 países de la Unión Europea es el hecho histórico más importante desde el euro. Este acuerdo debe contribuir a la reparación de los daños económicos y sociales provocados por la pandemia de coronavirus, iniciar la recuperación europea y preservar y crear empleo, para ello la Comisión Europea propuso el 26 de mayo un importante plan de recuperación para Europa basado en el aprovechamiento del pleno potencial del presupuesto de la UE. El 21 de julio de 2020, los líderes de la UE alcanzaron el acuerdo sobre este plan de recuperación y sobre el marco financiero plurianual 2021-2027. A continuación, se procederá a las negociaciones con el Parlamento Europeo para ultimar con urgencia los textos legislativos. Una vez adoptados, los Estados miembros deberán aprobar cuanto antes la decisión sobre recursos propios con arreglo a sus disposiciones constitucionales respectivas.

Banco de Japón (BoJ) decidió ampliar sus programas de compra de bonos estatales y corporativos dentro de su estrategia de flexibilización monetaria, con el objetivo de mitigar el impacto económico de la pandemia de coronavirus. Ante la gravedad de la situación en la que se encuentra la tercera economía mundial, el banco central nipón ha considerado necesario "un refuerzo adicional de su estrategia de flexibilización", según explicó la entidad en un comunicado emitido al término de la reunión de su junta de política monetaria el 27 de julio 2020. Entre las nuevas medidas adoptadas destaca la compra ilimitada de bonos de deuda pública, hasta ahora restringidos a un volumen de 80 billones de yenes anuales (745.180 millones de dólares), así como el incremento del tope existente para la adquisición de bonos corporativos y de papel comercial. El BoJ podrá comprar desde ahora estos instrumentos de financiación para el sector privado a un ritmo máximo anual de 20 billones de yenes (186.290 millones de dólares), unas cinco veces más de lo que compraba hasta ahora.

Con estas medidas adicionales, el BoJ aspira a hacer frente al deterioro de la economía nacional, que según sus nuevas previsiones experimentará una contracción de entre el 3% y el 5% en el ejercicio fiscal en curso, que comenzó

el pasado 1 de abril y concluirá a finales de marzo de 2021. El pronóstico realizado por el BoJ sobre la evolución de la economía japonesa contrasta con el que efectuó la entidad en su reunión anterior de enero, cuando vaticinó un crecimiento interanual del Producto Interior Bruto nacional para este ejercicio de entre el 0,8% y el 1,1% en términos reales. El banco central nipón también revisó a la baja su estimación de la evolución de la inflación, y prevé que en el ejercicio en curso el Índice de Precios de Consumo se sitúe en negativo entre el 0,7% y el 0,3%, muy lejos del objetivo del 2% anual fijado por la entidad.

La mayor crisis económica de las últimas décadas en América Latina se encuentra en pleno desarrollo, con un desempleo regional que supera el 13% y que representa en la práctica que 41 millones de personas han perdido su trabajo. Este es "un récord histórico, la cifra más alta de desocupación", desde que hay registros, según la opinión de Vinicios Pinhero, director de la *Organización Internacional del Trabajo (OIT) para América Latina y el Caribe*, a comienzos de julio. Esta evolución tiene lugar cuando la región sigue siendo el epicentro de la pandemia de coronavirus y las proyecciones de caída en el crecimiento económico para este año rodean el -9%. El centro de estudios *The Economist Intelligence Unit (EIU)*, anticipa que los países que podrían recuperar su nivel de crecimiento previo a la pandemia hacia fines de 2022 son: Colombia, Chile, Perú, Paraguay, Uruguay, República Dominicana, Costa Rica y Panamá. El resto tendrá que esperar hasta el 2023, 2024 y 2025, incluyendo a las tres economías más grandes de la región: Brasil, México y Argentina. Entre los factores claves que determinarán la recuperación de los países a largo plazo se encuentran los fundamentos macroeconómicos de cada país, el endeudamiento de los sectores público y privado, la calidad del entorno interno para hacer negocios y la exposición de los países a los choques externos.

Los precios del petróleo en la pasada semana subieron impulsados por alentadoras noticias sobre los ensayos de vacunas y el acuerdo de estímulo en la Unión Europea, finalmente alcanzado. Los niveles de referencia no se observaban desde que se iniciara la guerra de precios entre Rusia y Arabia Saudita a principios de marzo del 2020. El 28 de julio de 2020, el petróleo WTI operaba a 41,18 dólares el barril, mientras el petróleo BRENT cotizaba 43,33 dólares el barril.